



En el último año, cada día unas 1.055 personas salieron de la pobreza

En 10 años, Colombia redujo su indicador en 15 puntos. Quibdó y Riohacha, las de mayor pobreza.

En uno de los años más difíciles para la economía del país, unas 385.000 personas lograron superar la línea de la pobreza, lo que significa que cada día que pasó del 2017 unos 1.055 colombianos se alejaron de esa condición, según lo reveló el Dane.

Esto permitió que el índice de pobreza monetaria en Colombia se situara en 26,9 por ciento el año pasado, un punto porcentual menos que el del 2016, pero 15,1 puntos por debajo de lo registrado hace 10 años.

Con unos ingresos mensuales por encima de los 250.620 pesos, esto es, cerca de 8.400 pesos diarios, una persona ya no está en condiciones de pobreza, según el Dane, medición que para algunos académicos es muy baja.

También fueron más los colombianos que pudieron salir de su condición de pobreza extrema el año pasado. Lo hicieron cerca de 470.000 personas, casi 1.288 por día.

Así, en el 2017, el porcentaje de personas en situación de pobreza extrema, en el total nacional, fue 7,4 por ciento, 1,1 puntos porcentuales menos que en el 2016. No obstante, en los últimos 10 años ese índice se ha reducido casi a la mitad.

Salir de esa condición solo le demandó a ese grupo superar unos ingresos diarios de 3.877 pesos o 116.330 pesos al mes, según el ente oficial.

Esta caída en los niveles de pobreza y pobreza extrema en el país estuvo acompañada, además, de una mejora en el índice de desigualdad de la población colombiana (Gini) que sigue mostrando una reducción, aunque con una menor velocidad.

El Dane dijo que dicho índice pasó de 0,517 en el 2016 a 0,508 un año después. Las mejoras en esas condiciones de la población se dan justo en un periodo de desaceleración económica que redujo su crecimiento a 1,8 por ciento en 2017.

Al conocer estos resultados, el presidente Juan Manuel Santos dijo que “es una noticia que produce orgullo y satisfacción y nos invita a seguir trabajando para reducir mucho más ese indicador. La lucha contra la pobreza y el cierre de brechas han sido una prioridad”.



Para algunos académicos el hecho de que los indicadores de pobreza hayan caído en una coyuntura de menor crecimiento económico podría tener su explicación en la reducción de la inflación el año pasado.

Para Jorge Iván González, profesor de economía de la Universidad Nacional, la caída de la inflación el año pasado y la recuperación de los precios de los alimentos pudieron haber incidido de manera positiva en la disminución de la pobreza.

Pero hay quienes creen que hay señales contradictorias en esas estadísticas, aunque advierten que el Dane es juicioso con sus cifras.

Hugo López, también profesor de economía, pero de la Universidad Eafit, es de los que piensan que hay que mirar con detalle esos datos porque en la Encuesta de Calidad de Vida del Dane, aspectos como el que un porcentaje muy alto de colombianos (más del 33 por ciento) dice que sus ingresos no le alcanza para cubrir sus necesidades básicas y que los ingresos de los hogares vienen cayendo, puede sugerir que hay problemas.

Pobreza en las ciudades

Ciudades capitales como Quibdó y Riohacha encabezan el escalafón con los más altos índices de pobreza, extrema pobreza y mayor desigualdad, muy por encima de la media nacional.

En pobreza, por ejemplo, los índices rondan el 48 y el 47 por ciento, respectivamente; en pobreza extrema, marcan un 17,7 y 15,1 por ciento, mientras que el promedio nacional está en 7,4 por ciento.

Según el Dane, 10 ciudades superan el promedio nacional de pobreza del 26,4 por ciento, cinco de estas de la costa Atlántica; mientras que en pobreza extrema solo cinco están por encima de ese promedio.

Capitales como Bogotá, Bucaramanga y Pereira están en el otro extremo de esos escalafones, es decir, presentan los índices más bajos de pobreza y desigualdad. Bucaramanga, por ejemplo, es la ciudad donde se percibe un menor grado de pobreza, su índice marca 12 por ciento; el de Bogotá, 12,4 por ciento.

Pereira, por su parte, ostenta el título donde hay menor pobreza extrema (0,8 por ciento) y también donde hay menos desigualdad social, seguida, en ambos casos, por Bucaramanga, advierte el Dane.



Las estadísticas dejan ver, además, que la capital del país es una de las zonas donde hay menos pobreza y pobreza extrema; no obstante, se ubica como la tercera ciudad del país con mayor desigualdad.

Medición más ampliada

El índice de pobreza multidimensional, es decir, aquella que incorpora otros elementos para medir la situación de la población colombiana, como educación escolar, acceso a servicios de salud y condiciones de vivienda, también tuvo una mejoría el año pasado. Según el Dane, dicho indicador se redujo casi en un punto porcentual en 2017 al pasar de 17,8 a 17 por ciento.

Teniendo en cuenta ese indicador, desde el 2010 hasta el año pasado 5,4 millones de colombianos han podido superar su condición de pobreza, lo que ha llevado a que el índice pase del 30,4 al 17 por ciento. Por regiones, la Caribe y Central son las que han logrado avanzar más en este índice con 4,8 y 4,1 puntos porcentuales, respectivamente. Le siguen Valle del Cauca (3,7 puntos), Antioquia (3,6), Oriental y Pacífica con 0,7 y 0,6.

En Bogotá, en cambio, ese indicador subió 1,2 puntos, aunque es el índice más bajo: 5,9 por ciento.

Medidas urgentes frente a la desigualdad social

Desconcentrar la tenencia de tierra y la riqueza, ofrecer empleo de calidad y bien remunerados, así como mayor acceso a educación, son parte de las soluciones que plantean algunos académicos del país que el Gobierno está en mora de aplicar para que en Colombia haya un verdadero avance en la reducción de la desigualdad social. Y es que en el último año, el índice de desigualdad social en el país apenas si se redujo unas centésimas, pasó de 0,517 en 2016 a 5,08 un año después, según el Dane.

Para Jorge Iván González, profesor de Economía de la Universidad Nacional, es claro que ese índice baja muy poco y esa reducción está soportada solo en la clase media que paga unos impuestos muy elevados frente a otros sectores.

“Hay que desconcentrar la tierra y la riqueza en el país... la reforma tributaria redujo el impuesto a la renta y al patrimonio y así Colombia no avanzará en la disminución del Gini”, dijo.

A su vez, Hugo López, profesor de economía de la Universidad Eafit, cree que lo que necesita el país en este frente es que haya oferta de empleo de calidad y bien remunerado



Sala de Prensa

para la población de la base, más aun en la población rural, entre la que es urgente subir la productividad.

“La desigualdad de ingresos es muy grave; hay que combatirla con educación y no solo superior, que está estancada; se requiere elevar las tasas de cobertura educativa... no hay suficiente educación secundaria entre la población con capacidad laboral”, precisó.

González también hizo énfasis en la urgencia de modificar de forma radical el modelo de desarrollo económico actual, pues “seguimos dependiendo del petróleo y carbón, un sector que no genera muchos empleos ni procesos productivos, eso es dramático. En los años 70, la estructura exportadora del país era más industrial, pero llegamos a una basada en carbón, petróleo, flores y café”.

Diario EL TIEMPO, 23 de Marzo de 2018. Página 1.2